

PUBLICACIÓN

# Psicología de la mentira

**P**sicología de la mentira» (Editorial Paidós) es el título de un libro recientemente editado del profesor José María Martínez Selva, catedrático de Psicología de la Universidad de Murcia. El autor hace un estudio muy interesante sobre aspectos relacionados con la mentira y el engaño (¿porqué se miente?, amplitud del lenguaje, dimensiones sociales de la mentira, etc.), así como de la detección verbal y no verbal del engaño y de la detección fisiológica del mismo, dedicando un capítulo a la detección del engaño en el ámbito forense y otro a la detección del engaño en la empresa y en las relaciones comerciales, que tienen un gran valor práctico.

No puede ser más novedoso este libro ya que en la sociedad que vivimos la mentira y el engaño han tomado cierta carta de naturaleza en cualesquiera de los ámbitos (social, laboral, político, familiar, etc.), de tal manera que la verdad no pocas veces queda desdibujada o desplazada y puede suceder —como dice el autor del libro— que, lamentablemente, una persona que dice la verdad puede que no la crean. Es tan an-

tigua la mentira como el hombre mismo, pero actualmente las técnicas de mentir se han vuelto más refinadas (y más difícil detectarla) y la repercusión y trascendencia pueden ser de alcance imprevisible.

Hay dos tipos de mentira señala Martínez Selva:

- 1) Ocultación, escondiendo o callando un hecho u opinión.
- 2) Falsificación, fabulación o creación de una historia. Este último tipo suele entrar en el ámbito de la psiquiatría y no es infrecuente que los psiquiatras tengamos que estudiar pacientes con este tipo de manifestación en su conducta, aunque es más frecuente que estos fabuladores nunca lleguen a una consulta psiquiátrica y se muevan a sus anchas entre los vericuetos del tejido social.

Hace exactamente un siglo (en 1905), un psiquiatra francés Dupré creó el término mitomanía para referirse a la tendencia constitucional de ciertos individuos a mentir, a fabular. Llama poderosamente la atención la actualidad de la descripción que en aquél momento hizo Dupré. Dis-tinguía tres tipos:

**La mitomanía es la tendencia constitucional de ciertas personas a mentir, a fabular**

**Este libro tiene sentido pues hoy la mentira y el engaño han tomado carta de naturaleza**

1) Mitomanía vanidosa (la más benigna del grupo): el fanfarrón, el charlatán.

2) Mitomanía maligna: maledicencia, denuncias, en especial la heteroacusación genital: violaciones, atentados contra el pudor, etc.

3) Mitomanía perversa: la per- versidad suele asociarse a vanidad y malignidad y en ella la imaginación se pone al servicio de una perfidia y de un enarri- zamiento capaces de envenenar la existencia de seres inofensivos

o de turbar la quietud de colecti- vidades enteras (denuncias ca- lumniosas, falsas acusaciones de violación, campaña de cartas anónimas, etc.). Dupré escribió: «la mitomanía no es en este caso un simple instrumento de juego, sino un arma de guerra tanto más peligrosa cuanto más inteli- gente sea el enfermo».

Aunque parezca dura la frase de Dupré, se adecua bastante a la realidad ya que las consecuen- cias de la mentira y el engaño pueden dar lugar a situaciones de tremenda injusticia, de ruina moral, social, económica, etc.

tanto a nivel personal como co- lectivo. Es evidente que el proble- ma será tanto más importante, en función de la mayor o menor responsabilidad de quien propa- le el infundio. También la forma, el modo de mentir tiene su im- portancia; decía Santiago Rusi- ñol: «de todas las formas de en- gañar a los demás, la pose de se- riedad es la que hace más extra- ños».

En algunos casos, la mentira suele tener una función positiva. Es lo que Martínez Selva deno- mina «mentiras altruistas». En-

## LA PSICOLOGÍA DE LA MENTIRA

José María Martínez Selva



Portada del libro de Martínez Selva

tonces se miente para halagar o intentar hacer felices a los demás; también para no dañar a los demás, para evitar conflictos personales o familiares o para no frustrar planes o proyectos propios o de otros. También para algunas personas la mentira es una forma de proteger su intimidad. Decía Anatole France: «Solamente las mujeres y los médicos aprecian lo necesaria y bien- hechora que suele ser la men- tira».

**PEDRO ANTÓN FRUCTUOSO**  
Psiquiatra. Director de la Clínica Mediterránea de Neurociencias. Alicante